

REPORTAJE SOCIEDAD

Los gitanos se sacuden los estereotipos

Aseguran ser "invisibles", aunque su presencia es cada vez mayor en la universidad y las empresas

María F. Sayavera
Madrid

Venta ambulante y chabolismo. Es la imagen recurrente, equivocada y prejuiciosa que tiene la sociedad hacia la comunidad gitana.

Durante siglos los miembros de la etnia gitana han sido objeto de leyes represivas, lo que les ha llevado a otros tantos de marcada endogamia. Hoy esas barreras se están superando, pero el grueso formado por gitanos empresarios, abogados o universitarios lleva la etiqueta de 'gitanos invisibles', aquellos que no forman parte del imaginario típico social.

60.000 EN MADRID

Comenzaron su éxodo en el siglo XI, desde algún lugar entre La India y Pakistán y se cree que llegaron a España en el siglo XV. Los más de 600.000 miembros que perviven hoy en la península se mantienen apegados a su idioma, el romaní, a su cultura y a sus raíces. En Madrid son alrededor de 60.000 los representantes de la comunidad, aunque a falta de censo los datos son estimados.

Ani Carmona y Carla Santiago son dos representantes

Perfiles que desmienten prejuicios

Susana Jiménez

34 AÑOS. DIRECTORA DE LA EMPRESA DE EVENTOS DALEARTE

● "En el empleo somos todos iguales". Esta joven madrileña fundó hace cinco años Dalearte, una compañía de organización de eventos, conferencias, congresos. Susana decidió, después de probar con varios cursos y tras cinco años coordinando el Servicio de Azafatas y Congresos de la FSG, encarar su "pro-

yecto personal", formar su propia empresa. El mismo año cambió su área en el Secretariado por la de Comunicación, centrando así su profesión en el marketing. Ahora es responsable de las campañas de sensibilización. "Que una hoja esté enferma, no significa que lo esté toda la planta" opina sobre los prejuicios.



Diego Fernández

42 AÑOS. ABOGADO Y DIRECTOR DEL INSTITUTO DE CULTURA GITANA

● Diego Fernández es abogado de profesión. Natural de Aguilar de la Frontera (Córdoba) desde joven estuvo vinculado al movimiento gitano. Se licenció en Derecho en 1985 y hoy es director del Instituto de la Cultura Gitana, creado en 2007. Señala a las leyes a lo largo de la historia como motivo de discriminación.

Cree que el nacimiento de la institución que dirige "abre la posibilidad de crear un ente parecido en Europa" y asegura, con la mirada en el futuro, que "el siglo XXI será el de los gitanos". Celebra la presencia de gitanos y gitanas en la universidad: "Así aseguramos un soporte intelectual sólido para nuestro pueblo".



de la comunidad gitana que ejercen la función de puente entre la figura estereotipada y recurrente de la comunidad y los gitanos invisibles.

Su centro de operaciones se encuentra en el número 3 de calle del Marqués de Argós, una modesta oficina en lo alto de un edificio. "Ser gitanos nos ayuda a acercarnos y a trabajar ayudando a nuestra comunidad", explican.

De tú a tú, ofrecen apoyo escolar a los niños, tratan de evitar el absentismo escolar "ya casi inexistente", matiza Ani - o abogan por la integración de las mujeres.

Según los últimos datos son 120.000 los niños gitanos entre 3 y 16 años escolarizados en España. La Fundación Secretariado Gitano (FSG) traduce la cifra en un 99% de niños que van a la escuela.

Y aunque el abandono escolar era uno de los mayores lastres en la integración del colectivo, las tornas parecen haber comenzado a cambiar.

El Instituto de Cultura Gitana (ICG) celebró diciembre en la Complutense un Foro Universitario para hablar sobre el aumento de gitanos en la Educación Superior. Son varias las cifras que se barajan. El

programa de becas del FSG habla de 250, mientras que el ICG estira la cifra a 1.000.

Ani y Carla recalcan el valor y la importancia de la identidad, y aseguran que "lo que muestran los medios es una realidad, pero una realidad muy pequeña", comenta Ani.

Tras mucho tiempo de hablar de discriminación, es la hora de integración, aspiraciones personales e identidad. "La incorporación al tejido social no contradice nuestra cultura ni es sinónimo de renuncia", dice Carla. Y el creciente número

Trabajo. La tasa de empleo supera un 9% la media; también el paro también, un 3,4

de gitanos en el mercado de trabajo es una clara señal.

Según un informe del programa Acceder del FSG, la tasa de empleo de la población gitana activa es del 59,7%, un 9,4% más que la media, aunque la tasa del paro la supere en 3,4 puntos. El 75,9% trabaja en el sector servicios. Un 25% de los gitanos -frente a un 1,4% de los españoles- colabora con la economía familiar.